

---

*Darío Salas. (1913). Sobre Educación Popular. Santiago: Imprenta Universitaria.*

---

En el texto *Sobre Educación Popular* se recoge una conferencia dictada por Darío Salas el día 14 de Octubre de 1913, a raíz de la realización de un Congreso de Educación Popular, cuya intención fue bosquejar y demostrar cuáles medidas habían funcionado en otros países para satisfacer una preocupación general muy relevante para la época, la alfabetización de los adultos.

Este breve texto de 49 páginas consta de siete capítulos, en los cuales el educador realizó un diagnóstico del problema (I), describió y explicó las medidas que se debían tratar en el Congreso sobre Educación Popular (del II al VI), para finalizar con conclusiones respecto a la temática (VII).

La primera sección que se titula “Aspectos olvidados de la educación”, es una reflexión en torno al papel que tienen las escuelas respecto a la sociedad y cómo éstas han olvidado su rol social. Recalcando que es la sociedad la que crea y sostiene a las instituciones educadoras, el autor manifiesta que éstas deben ajustarse a las necesidades de la colectividad, pero, que generalmente lo hacen de una forma tan lenta, que finalmente pareciera que no tuvieran relación con la sociedad. De acuerdo al autor, es esta “falta de adaptabilidad”<sup>1</sup> un problema para la exigencia de ampliación de las actividades educacionales propias de la sociedad moderna.

Dentro de este contexto, la nueva exigencia que Salas planteó fue la función que debe cumplir la escuela con respecto al “hombre formado [...] a quienes la escuela jamás influenció en ninguna forma”, sobre todo en “países como el nuestro”<sup>2</sup>. Por lo tanto, se planteaba como urgente que las instituciones educadoras superaran los límites tradicionalmente impuestos y se responsabilizaran de las necesidades y anhelos de la sociedad, además de buscar los medios para satisfacerlos, debido al rol que tienen de servir a la nación y al bienestar de sus ciudadanos.

De las palabras del autor se evidencia claramente el enfoque en los adultos y en la necesidad que la instrucción los preparase para adaptarse al medio social, económico e intelectual. Es decir, “para mantenerse plásticos”<sup>3</sup>, enseñarles a leer para vivir y ser felices. Siendo esta una

---

<sup>1</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1913), 4.

<sup>2</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 5.

<sup>3</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 6.

‘queja general’, una necesidad social. Salas crítica, no solo la poca adaptabilidad, sino que también el escaso interés en superar el concepto tradicional que se tenía sobre la educación (métodos, disciplina, planes de estudio, programas, etc.) y que la discusión sobre la instrucción primaria (debido al escaso porcentaje de la población a la que alcanzaba) era un ‘problema relativamente nimio’<sup>4</sup>.

En comparación a la

enorme masa de hombres y mujeres que hay que enseñar a leer, esa enorme masa de madres a quienes hay que enseñar a criar a sus hijos, a esa enorme masa de individuos que hay que enseñar a trabajar y a cooperar al progreso común, esa enorme masa de gentes, en fin, a quienes hay que enseñar a vivir y a ser felices<sup>5</sup>.

Siendo este, el problema mayor por el cual atravesaba la sociedad y del cual las instituciones educativas no prestaban atención. Es, ante este diagnóstico, que Salas planteó las cinco materias que se abordarían en el Congreso: 1) Enseñanza primaria y de perfeccionamiento para adolescentes y adultos, 2) Preparación de la mujer para su función social, 3) La enseñanza superior y la educación popular, 4) Acción social de la escuela y 5) Medios complementarios de educación popular. A su vez, establece el objetivo principal de este Congreso y, por lo tanto, de este texto, “poner en actualidad ese problema, intentar su solución, fijar con respeto a él una política definida y uniforme”<sup>6</sup>.

Teniendo en cuenta que el problema principal identificado por el autor es la alfabetización de los adolescentes y adultos, el primer punto del cual se hace cargo Salas es sobre la “Enseñanza primaria y de perfeccionamiento para adolescentes”, es decir, escuelas de tipo complementaria a la formación recibida durante el tiempo considerado a la instrucción primaria. Como señalábamos anteriormente, en este texto se pretende mostrar las medidas más apropiadas para subsanar este problema y, para ello, es que el educador realizó una comparación entre los países que tienen una Ley de Instrucción Obligatoria desde larga data, otros que la aplicaron en época reciente y Chile, que para ese momento no contaba con una. Dentro del primer grupo de países se explican las experiencias de Alemania, Suiza, Dinamarca y Escocia, y en el segundo encontramos a Francia, Bélgica y España.

---

<sup>4</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 7.

<sup>5</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 7.

<sup>6</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 7.

El caso de Alemania es el que se desarrolla de manera más detallada, destacando la existencia de tres tipos de escuelas, una dominical, complementaria y de perfeccionamiento. La primera de ellas era dirigida a los adolescentes, mientras que la segunda estaba enfocada en un carácter técnico determinado por las necesidades del espacio geográfico y de los educandos. Las escuelas de perfeccionamiento (tercer tipo de escuela), según Salas, eran el motivo gracias al cual Alemania alcanzó su nivel de desarrollo industrial. En general eran de carácter privado, aunque el Estado también las financiaba. Subdividida a su vez en dos tipos de escuelas, una de carácter profesional y otra complementaria, la función de estas escuelas era el perfeccionamiento de los trabajadores. Aunque este tercer tipo de escuelas es de iniciativa privada, igualmente el Estado, a partir del año 1905, estableció la obligatoriedad de la asistencia, imponiendo así, la obligatoriedad a los patrones de matricular y dar horarios para la asistencia de sus trabajadores.

Dentro del grupo de países cuyas legislaciones sobre obligatoriedad en la enseñanza primaria eran de carácter más reciente, incompleta o poco estricta, la experiencia de Bélgica es la que mayormente destacó el autor. De acuerdo al texto, en Bélgica existían tres tipos de escuelas para adultos (comunales, adoptadas y subvencionadas), y tres tipos de clases establecidas por ley, una del tipo “elemental” (para subsanar las deficiencias de los estudios primarios), otra de “repetición o perfeccionamiento” (que usaba como base la instrucción primaria) y un tipo de clases o “cursos especiales”, enfocados en materias específicas y que avanzaban hacia la profesionalización.

Según Darío Salas, el objetivo de describir estas experiencias era demostrar y resaltar las deficiencias que experimentaba Chile durante aquellos años, en la cual no existía obligatoriedad para la instrucción primaria, había un altísimo número de analfabetos o semi-alfabetos, un porcentaje alto de población en estado de pobreza -al no recibir los beneficios de la escuela- y una bajísima cantidad y cobertura de escuelas para adultos (concentradas en instituciones religiosas, obreras, de estudiantes y las Fuerzas Armadas). Con respecto al problema esencial establecido por el autor, es importante destacar que, según él, el esfuerzo debía ir dirigido a aumentar el número de escuelas de adultos y hacerlas más eficaces y estimulantes. Pero también realizó un fuerte hincapié en el rol que juegan “los patrones en el perfeccionamiento de sus operarios”<sup>7</sup> y en la preparación de los docentes que han de enseñar en estas escuelas.

El segundo punto que el autor resaltó en su conferencia fue “La preparación de la mujer adulta para su función social”. A través de un lamentable diagnóstico, relacionó la

---

<sup>7</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 22.

alta mortalidad infantil, la pobreza y la “plaga moral” existentes en la época con la responsabilidad directa de la mujer atribuida a su doble función social (como madre y esposa). En este marco, Salas estableció la necesidad y urgencia otorgar las herramientas necesarias a las mujeres para cumplir con estos roles, el de traer “hombres a la humanidad” y el de “dar hombres útiles”<sup>8</sup>. Para esto, el educador se enfocó en la educación sexual, en puericultura y en “que se le haga adquirir noción de sus derechos y deberes de esposa y madre, y conciencia de sus responsabilidades”<sup>9</sup>. A diferencia del punto anterior, esta vez solo utilizó como ejemplo las experiencias de Estados Unidos y Bélgica, para resaltar lo lejano que estaba Chile para superar este problema.

“La enseñanza superior y la educación popular” es el tercer punto tratado por Darío Salas en este texto, y está enfocado en mostrar los medios bajo los cuales se puede abordar el problema de la alfabetización de los adultos. Presentando las experiencias de algunos países europeos y de Estados Unidos, el autor profundiza en tres medios, la “Extensión Universitaria”, la “Universidad Popular” y las “Conferencias o Lecturas Públicas”. Con respecto al estado en que se encontraba Chile, Salas destacó en su texto, de forma crítica, el aporte que estaba realizando la Universidad de Chile y la Asociación de Educación Nacional para subsanar este punto.

Como su título lo sugiere “Acción social de la escuela”, es el apartado en donde Salas explica que la escuela tiene distintos medios de “acción propiamente social”<sup>10</sup>, mostrando como ejemplos las “sociedades de ex-alumnos”, las “Asociaciones de maestros y contribuyentes sociales” y el apoyo que la “dirección vocacional” puede brindar a los niños en las escuelas primarias. Lamentablemente, como sostiene el autor, las escuelas de aquella época estaban encerradas en su concepto tradicional, es decir, “la escuela estrecha, la escuela cerrada”, que cree finalizada su labor solo en la educación primaria.

La última de las medidas que Salas nombra en “Medios complementarios de educación popular”, y de las cuales el Congreso debía hacerse cargo eran, por ejemplo, escuelas de correspondencia, periódicos y revistas post-escolares, bibliotecas y teatros populares, museos industriales, artísticos, históricos y naturales. Para plantear estas medidas, el autor se basó en el caso de las bibliotecas populares en Bélgica.

Como muestra el texto, el autor finalizó su conferencia presentando conclusiones, en donde vuelve a reiterar la importancia de la educación popular, enfatizando en el carácter redentor que tiene ésta hacia el pueblo, como medio para salvarlo. Destaca lo hermosa, de buena voluntad, de idealismo y de entusiasmo que tiene esta causa y la

<sup>8</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 24.

<sup>9</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 24.

<sup>10</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 36.

trascendencia para el progreso y paz social; identificando, a su vez, que es labor, tanto del industrial como del obrero, del médico o del abogado, del sacerdote y del pedagogo, pero resalta la tarea que se confiere a los estudiantes:

Deberéis consagraros a los niños que se confíen; pero necesitáis habituaros a dedicar parte de vuestro tiempo y de vuestras fuerzas, a la salvación de los grandes menos felices que vosotros [...] I sólo cuando todo eso llegue a construir vuestra pesadilla, os llegará también la plena conciencia de vuestros deberes i de vuestra misión social [...] Hasta entonces habréis sido profesores; sólo entonces comenzareis a ser maestros<sup>11</sup>.

Finalmente, podemos visualizar someramente en qué medida podemos diferenciar nuestra época de los años en los cuales escribió Salas. Si bien entendemos que son contextos completamente distintos, es vergonzoso darse cuenta que mucho de lo descrito para 1913 puede aplicarse fácilmente en la actualidad.

*Daniel Gavilán Campos*

Egresado de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso.

Investigador asociado al Centro de Educación y Cultura Americana.

Correo electrónico: [danielgavilan@outlook.com](mailto:danielgavilan@outlook.com)

---

<sup>11</sup> Darío Salas, *Sobre Educación Popular*, 48-49.